

AGADIR Y SU REGION METROPOLITANA. DESARROLLO Y NUEVAS PERSPECTIVAS DE ORGANIZACIÓN TERRITORIAL

José María López Vizoso

Universidad de A Coruña

jmvizoso@udc.es

Juan Antonio Cebrián de Miguel

Instituto de Economía y Geografía (CSIC)

juanantonio.cebrian@cchs.csic.es

Resumen:

Agadir, situada en la costa atlántica, entre el Alto Atlas y el Anti-Atlas, se ha convertido, a lo largo de los últimos 30 años, en un referente urbano en el sistema marroquí de ciudades. Dos son las características que han influido de forma más evidente en este proceso. En primer lugar, la necesidad de construir una ciudad completamente nueva tras el terremoto de 1960. En segundo término, una modificación del sistema urbano –y su jerarquía– de Marruecos, debido a la historia y el desarrollo económico.

El proceso de crecimiento de la ciudad se verá favorecido, a partir de los años 60, por tres características propiamente geográficas. La extensión de su plataforma continental, fundamento de la riqueza pesquera de la zona; la configuración topográfica de la Región de Agadir (una fosa tectónica regada por el río Sus, que favorece el desarrollo de la agricultura intensiva orientada a la exportación); su posición litoral, con un clima de temperaturas relativamente suaves y unas playas amplias de gran belleza, que servirán como elementos dinamizadores del turismo.

Palabras clave: Marruecos, Área metropolitana, sistema de ciudades, Agadir, planificación de espacios urbanos.

Summary:

Agadir placed in the Atlantic coast, between the High Atlas and the Anti-atlas, has turned, throughout last 30 years, into an urban modal into the Moroccan system of cities. Two are the characteristics that have influenced of more evident form this process. First the need to construct a completely new city after the earthquake of 1960. The second one is the process of change in the system and urban hierarchy of Morocco due to the history and the economic development.

The process of growth of the city will meet favored, from the 60s, by three properly geographical characteristics. The extension of his continental platform, foundation of the fishing wealth of the zone; the topographic configuration of Agadir's Region, agriculture and tourism.

Key words: Morocco, Metropolitan area, Urban Systems, Urban Planification, Agadir.

1. MARRUECOS, MARCO GENERAL Y EVOLUCION DEL TERRITORIO

El territorio de Marruecos ha estado sometido a una configuración territorial muy particular, como consecuencia del proceso histórico seguido para la conformación de un Estado Nacional. Los factores que tienen mayor peso en la delimitación del estado son los derivados de la colonización, los de la lenta descolonización y los que resultan de las características físicas de su espacio, a medio camino entre los climas templados y los desérticos.

Marruecos, como todos los países del norte de África, tiene unos límites meridionales muy difusos, resultado de la progresiva desaparición de asentamientos permanentes. El Alto Atlas tradicionalmente constituyó una barrera geográfica, a partir de la cual la huella humana sobre el espacio se va diluyendo hasta su casi desaparición al sur del Anti-Atlas; este último, como espacio de transición. La progresiva transición hacia espacio desértico impide la existencia de una frontera nítida, de lo cual se deduce que el sultanato alauí fuese de naturaleza más personal (vínculos entre el Sultán con las tribus, sometidos a continuos cambios) que propiamente territorial. La imprecisión de límites se resolverá durante el reparto de África y la subsiguiente organización de la administración colonial francesa. Serán las potencias occidentales, particularmente Francia, las que terminen por decidir donde empieza y termina Marruecos, aspecto que los propios dirigentes marroquíes no aceptaron, dando lugar a un proceso de reclamaciones inconcluso, complicado por la imposibilidad española de descolonizar el Sahara, facilitando, mediante los Acuerdos de Madrid, la anexión del antiguo Sahara Español, última fase del lento proceso descolonizador de España en el África Noroccidental.

La administración francesa obró con interesada generosidad a la hora de trazar límites con Argelia, de forma que la frontera con Marruecos quedó establecida al Sur del Atlas, siguiendo la lógica geográfica de utilizar una barrera física que además actúa como barrera humana. El Atlas separa dos regiones: la septentrional, que es la de mayor riqueza natural, pues es la mejor regada debido a las precipitaciones de las que el Sur del Atlas carece. El Anti-Atlas marca la transición hacia el desierto, un espacio de carácter estepario o desértico en el que la ganadería trashumante ovina fue la actividad económica tradicional.

Quedó, pues, el territorio marroquí delimitado y organizado por el Atlas y espacialmente dividido en cuatro regiones: las llanuras interiores y litorales del norte; el Atlas; la región de transición entre el Alto Atlas y el Anti-Atlas, y el extremo más meridional que incluye el Anti-Atlas y su transición hacia el desierto del Sahara, junto con los antiguos territorios españoles del Sahara Occidental.

Lógicamente la población se asienta, preferentemente, en los territorios favorecidos por unas precipitaciones más abundantes. En este sector, al norte del Atlas, se instalará el protectorado francés y, dadas sus ventajas naturales, es donde la población se organizaba en asentamientos antiguos, de tradición netamente urbana y con una historia muy larga. Es aquí donde podemos aplicar los conceptos de sistema y jerarquía urbanos, siempre con los matices propios de una sociedad económicamente estancada y con una red de transportes muy elemental. Esta región tiene una franja montañosa septentrional (El Rif), que por su personalidad característica y los resultados de la Conferencia de Algeciras, queda fuera del protectorado francés. Esta región fue administrada por

España. Tánger, la ciudad más importante, quedó bajo la administración de un comité internacional formado por los cónsules de las potencias presentes en la ciudad.

El Gran Marruecos



El sector central es, aproximadamente, lo que la escuela francesa denominó tell. En realidad un amplio espacio de topografía irregular, con predominio de llanuras, con precipitaciones regulares, aprovechadas para el cultivo intensivo. Este sector es el que concentra la mayor parte de los efectivos demográficos y las principales ciudades del país. En esta región se concentró la labor de la colonización francesa y los colonos, que organizaron explotaciones agrarias formadas, principalmente, por antiguas propiedades comunales.

Con anterioridad al Tratado de Fez de 1912, hablar de sistema y jerarquías resulta algo arriesgado. El papel central lo ejercía Fez, en tanto que última capital imperial inmediatamente antes de la implantación del Protectorado. Desde 1912, cuando el Comisario Residente General Francés se instala en Rabat, esta ciudad se convierte en el centro administrativo. Sin embargo, la ciudad más importante será, con el paso de los años, Casablanca, al convertirse en el gran puerto de Marruecos.

Para esbozar la red de comunicaciones existente en Marruecos en 1912, utilizamos un mapa realizado en 1853, pues dada la lentitud en el proceso de desarrollo económico de Marruecos, podemos considerar que entre esa fecha y la instauración del Protectorado no hubo grandes cambios. Hasta la llegada de los franceses, prácticamente no existían vías de comunicación.

En esa época la capital estaba en Fez, pero las ciudades que en determinado momento habían desempeñado el papel de capital, continuaban con un nivel de desarrollo y de población importante. Eran en esencia mercados, algunos del propio Marruecos y otros relacionadas con el comercio de caravanas. El sistema urbano marroquí era dual o bicéfalo, con dos ciudades importantes que ejercían un doble papel como centros rectores del territorio marroquí (Fez al Norte y Marrakech al Sur) esta última como lugar de destino de las rutas de caravanas provenientes del Sahara.

El segundo nivel de la jerarquía lo ocupaban las ciudades de Tánger, Rabat-Salé, Mogador, Taroudant, y tres ciudades saharianas, que vertebraban el comercio de caravanas (Tatta, Tafilalet y Draha), aprovechando las aguas del Sus y Draa. En esta época Agadir (Santa Cruz) estaría en el tercer nivel de la jerarquía junto con poco más de una decena de núcleos urbanos. El territorio marroquí estaba articulado por tres ejes de comunicación que conectaban las ciudades del 2º nivel. Algunos sirven para articular el territorio marroquí, otros para acceder al Sahara y una tercera vía para conectar con la Argelia ya francesa.

El suroeste marroquí quedaba en una posición marginal, aislado por el Alto Atlas y el Anti-Atlas, esencialmente la cuenca del Sus, con cabecera en Taroudant, de cuyo núcleo partían rutas hacia el sur, más allá de la frontera marroquí. Santa Cruz (Agadir) era un pequeño núcleo, cuyo principal papel era el de servir de puerto a toda la región del Sus. Desde Agadir partía una ruta secundaria hasta Mogador, ciudad y puerto de mayor importancia y además enclave estratégico.

Durante el siglo XIX la red urbana y de transportes no experimentan cambios; estos llegarán en 1912 con la firma por el Sultán del acuerdo para la instauración de los protectorados francés y español en Marruecos. Esta circunstancia se plasma en un acontecimiento fundamental: la aparición de fronteras bien definidas y el hecho de quedar dividido el territorio en 5 zonas. La mayor parte del país se asigna a Francia. España recibe la región del Rif al norte, el territorio del Juby, en el extremo meridional y, al norte de este, el enclave de Ifni. Finalmente, Tánger y su región, administrada por las potencias mediante los Cónsules residentes en la ciudad. Semejante situación altera totalmente el mapa urbano marroquí; tanto por los nuevos flujos creados, como por los cambios de naturaleza económica y social que supondrá la administración europea del país.

La desaparición del comercio de caravanas supone la ruptura parcial del eje Norte-Sur. Además la comunicación tradicional hacia el Norte queda relativamente interrumpida por el protectorado español y la internacionalización de la ciudad de Tánger; por ello Francia decide la construcción de un gran asentamiento portuario en Casablanca; ambas decisiones influyen en el futuro del sistema urbano marroquí que se concentrará en la costa atlántica, dando lugar al crecimiento de todos los asentamientos costeros y la hipertrofia de Casablanca, convertida en la capital económica de Marruecos.

En paralelo, los grandes cambios producidos en la economía y sociedad marroquí suponen un abandono masivo del campo hacia las grandes ciudades; especialmente Casablanca, aunque el fenómeno de concentración demográfica se produce en todos los niveles de la jerarquía. Naturalmente, el fenómeno se acelera de forma progresiva hasta la actualidad, donde la población ya está reequilibrada en función de dos factores, la disponibilidad de recursos naturales y el grado de desarrollo de las ciudades, bien sean de función servicios o industrial. Observándose además un cierto movimiento centrifugo desde las ciudades más grandes hacia los pueblos de la periferia, que se convierten en núcleos de expansión configurando aglomeraciones urbanas.

El núcleo rector, entorno al que se articula la red urbana, es Casablanca. Rabat, con una población sustancialmente menor, desempeña el papel administrativo. El segundo nivel está ocupado por Tánger, Fez, Marrakech y Agadir. A partir del tercer nivel, el sistema urbano de Marruecos adolece de grandes desequilibrios.

La red ferroviaria, heredera de la colonización, ha experimentado durante los últimos años importantes inversiones, siendo la más destacada la implantación de una red de alta velocidad. El reto actual estriba en la construcción de una línea de Marrakech a Agadir por Mogador, que permita integrar la ciudad de Agadir en la red nacional y facilitar los accesos al Sahara Occidental.

2. AGADIR: PASADO, PRESENTE Y FUTURO

La ciudad fortificada de Agadir se construye en 1505 por los portugueses. En ese momento es considerada el puerto natural del Marruecos más meridional, pero las tribus de la región deponen al último gobernador portugués. Agadir continuará con sus funciones portuarias, hasta que en 1760 el Sultán Sidi Mohammed Ben Abdallah decide, debido a la inseguridad de la región, dar preeminencia al puerto de Essaouira (Mogador) dejando a Agadir en el tercer nivel de la jerarquía, como punto de paso del comercio de caravanas. El 14 de junio de 1913 las tropas francesas ocupan Agadir. Durante un tiempo los europeos no penetran en la región del Sus, que permanece desconocida e insegura. En ese momento la ciudad ocupa una fortaleza a 220 m. de altura. Al pie, la ciudad de Founti y los campamentos de la guarnición francesa; más al sur el Massa. Inicialmente los franceses se instalan en la kasbah, para rápidamente construir una pequeña villa cerca del puerto, a la que se traslada la reducida administración colonial.

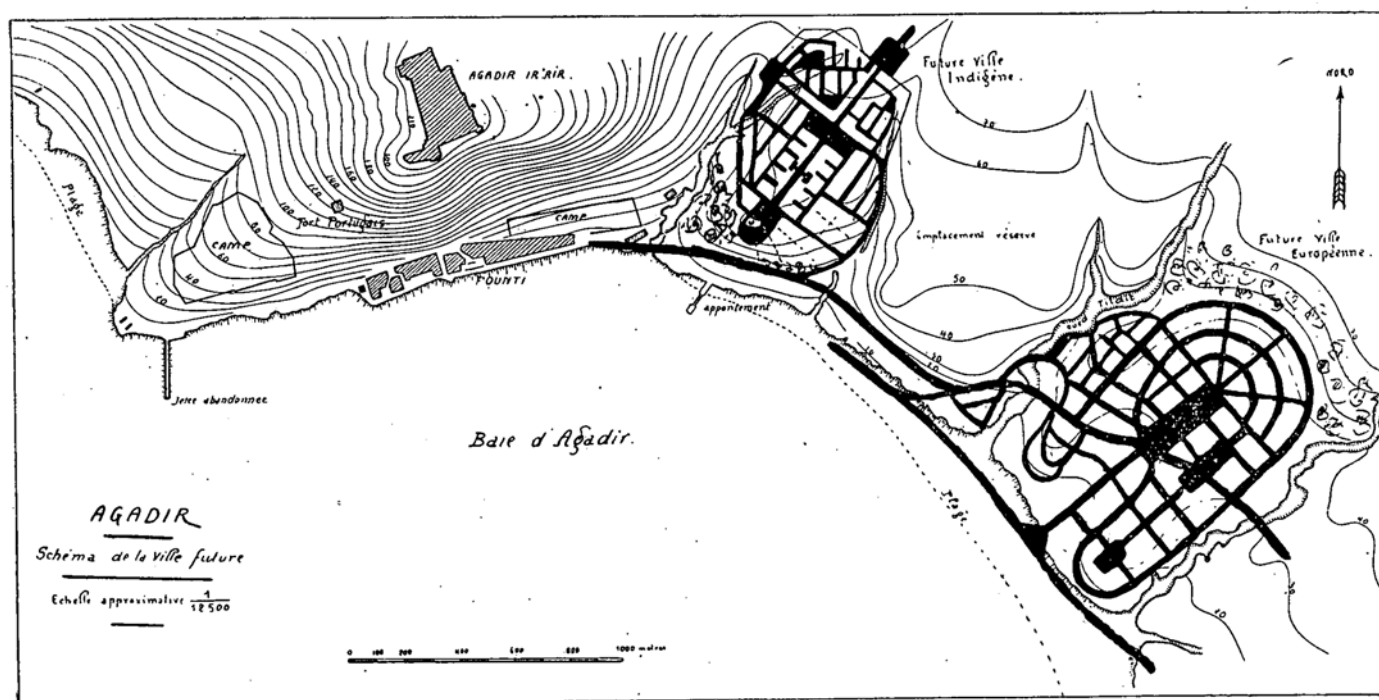
En esta época Agadir cuenta con unos 1.600 habitantes. El puerto apenas tiene actividad, pues todo el comercio de la región del Sus se realiza por una ruta interior hacia Marrakech o bien por la costa hacia Mogador, pasando por Agadir. La administración francesa comienza el desarrollo de la industria pesquera, el cultivo de hortalizas y la caña de azúcar, y favorece la extracción de potasio.

Igualmente se planifica el diseño y la construcción de un nuevo Agadir, que contará con tres barrios separados. El primero, la ciudad indígena, situada al Sureste de Founti, muy cerca del puerto. Al sur del pueblo indígena, y sobre otra meseta, la zona militar con cuarteles y campos de entrenamiento.

Finalmente, al sur se planifica el barrio europeo que, en una pequeña llanura, se extiende hacia el este en forma de anfiteatro de cara al océano. Los tres barrios estarían separados por áreas ajardinadas.

Este proyecto de urbanismo, tan ambicioso, fue diseñado por M. Prost, en un alarde de proyecto vanguardista, es único en el Norte de África.

Proyecto del Nuevo Agadir (Proust, 1930)



3. LA CIUDAD DESPUES DEL TERREMOTO

Los planes de Prost comenzarán a ver la luz en los años 30, disponiendo la edificación del nuevo Agadir en forma de anfiteatro, cuya trama se interrumpe mediante una avenida perpendicular, la dedicada al primer Residente General Lyautey. Continúa las obras, en los años 50, el arquitecto Michel Écochard. Estos son los años del pleno desarrollismo en Agadir, con la inauguración del nuevo puerto para enviar al exterior los productos más importantes de la región (pesqueros, hortofrutícolas y mineros). Comienza también el desarrollo del turismo. En 1950 Agadir ya era uno de los primeros puertos pesqueros del mundo, desembarcando 1.000 toneladas anuales de pescado, de las cuales una parte importante se preparaban en las 65 conserveras que había en Agadir. Los cítricos también representan un producto de gran valor. Se estima que en esa época existían unas mil instalaciones de comercio o fábricas y la ciudad acogía a una numerosa población de europeos. Comienza también el desarrollo del sector turístico. En 1960 Agadir ya superaba los 40.000 habitantes y se había convertido en una de las principales ciudades de Marruecos.

El 29 de febrero de 1960 un devastador terremoto de intensidad XI afecta a la ciudad. Este fenómeno se consideró excepcional, porque además de ser el más intenso desde

que existen registros, estaba fuera de las áreas que entonces se consideraban de mayor riesgo (el Atlas y el Rif). Queda destruido totalmente el barrio marroquí, la kasbah, el 70% del barrio europeo y el 50 % del distrito portuario; en total, perdieron la vida 15.000 marroquíes y 1.800 europeos.

Tras el terremoto, las autoridades marroquíes deciden la inmediata reconstrucción de la ciudad. La primera acción emprendida es la implantación de un impuesto sobre el azúcar en julio de 1960 y la constitución de un equipo de arquitectos marroquíes en colaboración con arquitectos franceses. Bajo la dirección de Hassan II, se crea el Alto Comisariado para la reconstrucción de Agadir (HCRA). Tan sólo seis meses después ya está elaborado el Plan de Ordenación para la Reconstrucción, que dirige el arquitecto marroquí Mourad Ben Embarek.

El equipo de urbanistas decide elaborar un proyecto novedoso, de inspiración modernista. Se pretende facilitar una intensa recuperación del sector comercial y conciliar el desarrollo de las actividades turísticas e industriales.

Los supervivientes del terremoto son motivados a reconstruir sus viviendas; para ello se realizan tasaciones de cuyo valor el Estado se hace cargo del 50%, mientras que la otra mitad es a cargo del propietario mediante la concesión de préstamos a muy largo plazo y bajas tasas de interés.

El Alto Comisariado dirige la reconstrucción desde 1960 a 1972. Los barrios de Yahchach, les Amicales y Ennahda se construyen entre 1972 y 1982, en una fase dirigida por el Ayuntamiento y el Ministerio de la vivienda. Más tarde será el turno de Omrane (Erac-Sud). En esta etapa se empiezan a desarrollar los centros periféricos que irán configurando su área urbana. Lo más negativo fue el crecimiento desordenado de barrios periféricos de chabolas.

4. LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL DE MARRUECOS

El Protectorado mantuvo el viejo sistema de *Bajaes* en las ciudades y de *Caïdes* en las tribus, como estructura esencial de la administración del *Majzén*. Los representantes del Protectorado se limitaron a yuxtaponer sobre estas autoridades tradicionales, agentes franceses de control que intervenían en su elección, aprobaban sus decisiones y constituían el canal obligatorio para todas las relaciones con el *Majzén* central. Una de las más importantes innovaciones del Protectorado fue la creación de las regiones como marco de desconcentración.

La administración militar, al principio, se basaba en cuatro ciudades: Fez, Meknes, Marrakech y Agadir, capitales de las regiones de “seguridad”. El control civil se inspira en la institución colonial inglesa del *Civil Service* utilizado en India.

En efecto, los controladores no tenían sólo por misión controlar la Justicia y la Administración indígena; en realidad, eran los verdaderos administradores del país, encargados de centralizar y de coordinar, en su circunscripción, la acción del gobierno. Representaban a la nación protectora y jugaban un doble papel: impulsar el desarrollo de la cultura francesa e impulsar, también, las reformas internas, la formación de los marroquíes y su participación en el desarrollo del país.

La división de Marruecos fue una idea y una realización esencialmente francesa y no cherifiana. Esta afirmación viene corroborada por el decreto de 3 de octubre de 1926 del Presidente de la República Francesa. En su artículo 5º establece que Marruecos está “dividido desde el punto de vista político y administrativo en regiones civiles y militares, territorios, círculos y anexos cuya composición es fijada por el Comisario Residente general”. Por tanto, no existían las condiciones necesarias para que se produjera el reconocimiento de unas instituciones por debajo del Estado, con capacidad de decisión desde fórmulas democráticas, que es lo que implica la descentralización.

Desde el principio hasta el final del Protectorado, se mantuvieron siempre como regiones militares Fez, Meknes y Marrakech, lo que demuestra la incapacidad del Protectorado en culminar el paso a una administración civil de todo el territorio.

El Protectorado francés fue el que consiguió llevar hasta el último rincón de Marruecos el poder central. Al principio a través de las armas, con la llamada “pacificación” y en un segundo momento, gracias a la implantación de ciertas instituciones (como el Consejo de Gobierno o la Dirección de Asuntos Cherifianos u otras Direcciones técnicas); la reforma del *Majzén* central; el refuerzo de las figuras del *caíd*; las continuas reformas de las instituciones beréberes, especialmente las *Yemáas*; la implantación, aunque sólo sea parcial, del derecho público y, desde un punto de vista sociológico, la llamada “política de contacto”.

En 1954, tras la independencia, Marruecos estaba dividido en 12 zonas, 7 en el Protectorado francés (Agadir, Casablanca, Fez, Marrakech, Meknes, Oujda y Rabat) y 5 en el Protectorado español (Gomara, Kert, Lucus, Rif y Yebala).

Después de la independencia una nueva organización provincial se puso en marcha. El territorio queda dividido en 19 provincias (Agadir, Beni Mellal, La Chaouia, Fez, Larache, Marrakech, Mazagán, Meknes, Nador, Rabat, Rif, Safi, Tafilalet, Tánger, Taza, Tetuán, Ouarzazate, Oujda y Chauen) y 5 prefecturas urbanas (Casablanca, Fez, Marrakech, Meknes y Rabat).

En 1981, Marruecos estaba dividido en 37 provincias y 2 prefecturas urbanas (Casablanca y Rabat-Salé), subdivididas en 801 municipios (66 urbanos y 735 rurales).

En la actualidad (Título IX de la Constitución de 2011) el territorio marroquí se articula en tres niveles jerárquicos: 1) regiones y wilayas 2) provincias rurales y prefecturas urbanas, 3) comunas urbanas (también denominadas municipios) y comunas rurales. Existen 16 regiones y 17 wilayas, porque la región de Tánger está dividida en dos wilayas. En el segundo nivel de la estructura administrativa funcionan 62 provincias rurales y 13 prefecturas urbanas, que, finalmente, se subdividen en 1.503 comunas (221 comunas urbanas o municipios y 1.282 comunas rurales).

5. LOS TERRITORIOS DEL SAHARA OCCIDENTAL

Consideramos al Sahara Occidental como parte de Marruecos, puesto que el tiempo transcurrido desde la retirada de España, ha permitido organizar el territorio e integrarlo en Marruecos. Ya hemos comentado el problema de los límites de Marruecos desde la etapa colonial, puesto que algunos historiadores marroquíes definen el país en función de la situación de las tribus que acataban la autoridad del Sultán. Además en el Sur de

Marruecos se presentan dos problemas; la progresiva desaparición de asentamientos permanentes y el nomadismo; de manera que la idea del Gran Marruecos resulta más de incorporar territorios aprovechando los límites trazados por Francia que de una idea precisa de cuales son exactamente los límites del Gran Marruecos.

Esta situación planteada por la itinerancia de los pueblos es el primer problema que se plantea el Gobierno marroquí tras la retirada, en 1976, de las tropas españolas presentes en el Sahara Occidental. De hecho, el Gobierno desarrollará un plan de concentración de la población en los núcleos urbanos saharauis que decide impulsar la nueva autoridad marroquí.

Hemos, pues, de acudir a elementos naturales que nos permitan definir territorios en los cuales los sistemas urbanos estén bien organizados y podamos hablar de ciudades, jerarquías y redes de comunicación. Por ello se hace necesario buscar asentamientos humanos que sean permanentes en el tiempo, cuyo factor decisivo en su configuración es la disponibilidad de agua. La formidable barrera del Atlas produce la separación de dos mundos muy diferentes, con un área de transición que son las regiones próximas al Sus, cuyo núcleo rector es Agadir, que se ha transformado en una de las principales metrópolis del país.

Las decisiones tomadas con respecto a la organización territorial de los nuevos territorios saharauis son eminentemente políticas. Se trata de organizar un territorio con un sistema urbano casi inexistente y casi totalmente despoblado. Hasta 1976 la actividad española se reducía a unas pequeñas ciudades: El Aaiun, Villacisneros y Cabo Bojador, cuya principal población era militar. Junto a estos asentamientos existían pequeños oasis en los que se concentraba un reducido grupo de población con finalidad comercial. La red de comunicaciones era tan deficiente que en 1975 la Policía Nómada seguía patrullando en camello. Tan solo a última hora se comienza la extracción de fosfatos en Bucraa.

España, que desde 1957 se retira en tres etapas de los territorios del Sur de Marruecos (Cabo Juby, Ifni y Sahara) deja un espacio desestructurado, sin conexión con los territorios del Protectorado Francés, puesto que la comunicación con el exterior se realizaba mediante los pequeños puertos construidos de forma deficiente, favoreciendo, casi en exclusiva, las relaciones con las Canarias.

6. AGADIR Y LA REGION DEL SUS

Al sur del Alto Atlas y en el Anti-Atlas se extiende un amplio espacio de débiles densidades demográficas, que se encuentra recorrido por pequeños cauces fluviales con un régimen muy irregular y años de importante sequía. Este amplio territorio constituye el último espacio razonablemente poblado de Marruecos. Las pequeñas poblaciones de este sector se encuentran en las inmediaciones de ríos con acusados estiajes o en oasis

Este amplio espacio fue dividido en dos prefecturas durante la etapa colonial. En este territorio encontramos algunas entidades de población, pero de todas ellas destaca Agadir, en el valle del Sus, por reunir excelentes condiciones portuarias y haberse constituido a principios del siglo XX en la ciudad base desde donde operaba la Administración francesa en esta amplia, pero débilmente poblada, región.

El desarrollo de Agadir se produce, por consiguiente, por la necesidad de articular un territorio aislado del resto de Marruecos por el Alto Atlas. También se convierte en la principal ciudad al Sur de las posesiones francesas. Este papel le confirió una enorme importancia en la comunicación aérea con las colonias francesas del África subsahariana y por tanto base de la ruta que la compañía aerpostal realizaba hasta el Senegal.

7. CONCLUSION

No es posible casar las cifras que diferentes autores e instituciones publican sobre el tamaño de la población de Agadir en la actualidad por una razón fundamental: su rápido crecimiento urbano, superando los límites administrativos existentes. La aglomeración urbana, en su sentido más estricto, afecta a cuatro municipios: Agadir, Inezgane, Dcheira Al Jihadia y Aït Melloul, y a cuatro comunas rurales: Laqliâa, Temsia, Aourir y Drarga, que se reparten entre las prefecturas de Agadir Ida-Outanane y de Inezgane-Aït Melloul, y la provincia de Chtouka-Aït Baha. En el Anuario Estadístico de Marruecos (2008) hemos encontrado estimaciones de las poblaciones de estas unidades administrativas de nivel intermedio.

Prefectura/Provincia	Población urbana	Población Rural	Total
Agadir Ida-Outanane	426.000	99.000	525.000
Inezgane-Aït Melloul	439.000	23.000	462.000
Chtouka-Aït Baha	44.000	268.000	312.000

Fuente: Anuario Estadístico de Marruecos, 2008.

Las estimaciones de la población de Gran Agadir oscilan entre los 800.000 y 1.500.000 habitantes. Su situación la ha convertido en lugar central de todo el sur de Marruecos (incluyendo el extenso territorio del Sahara Occidental).

BIBLIOGRAFIA

- BEN ATTOU, M. (2007): Les Villes du Sahara Marocain. Fikr, Agadir. 174 pag.
- CHAREF, M. (1999): La circulation migratoire marocaine. Un pont entre deux rives. Sudcontact, Rabat 312 pag.
- EL MOUJADDIDI, N. (1995): La dynamique urbaine des villes marocaines. Tesis doctoral inédita.
- ISNARD, H. (1979): El Mogreb. Ariel, Barcelona, 305 pag.
- LACOMBA, J. y BERLANGA, (2006): “Movilidad, desarrollo y subdesarrollo. Emigración y permanencia en una comunidad del Alto Atlas marroquí”. Migraciones internacionales, vol 3, nº 3
- MARTINEZ MILAN (2003): España en el Sahara Occidental y en la Zona Sur del Protectorado en Marruecos. UNED, Madrid 400 pp.
- OJEDA GARCIA, R. (2002) Políticas de descentralización en Marruecos. El proceso de regionalización. Instituto Andaluz de Administración Pública, Sevilla. 165 pag.
- YBARRA, MC (1998): España y la descolonización del Magreb. Uned, Madrid, 419 p.